

Visite nuestras web: [www.mujeres.redsemilac-cuba.net](http://www.mujeres.redsemilac-cuba.net)  
Estamos en facebook [Mujeres Emprendedoras Cuba](#)

AGOSTO DE 2018

# MUJERES

## emprendedoras

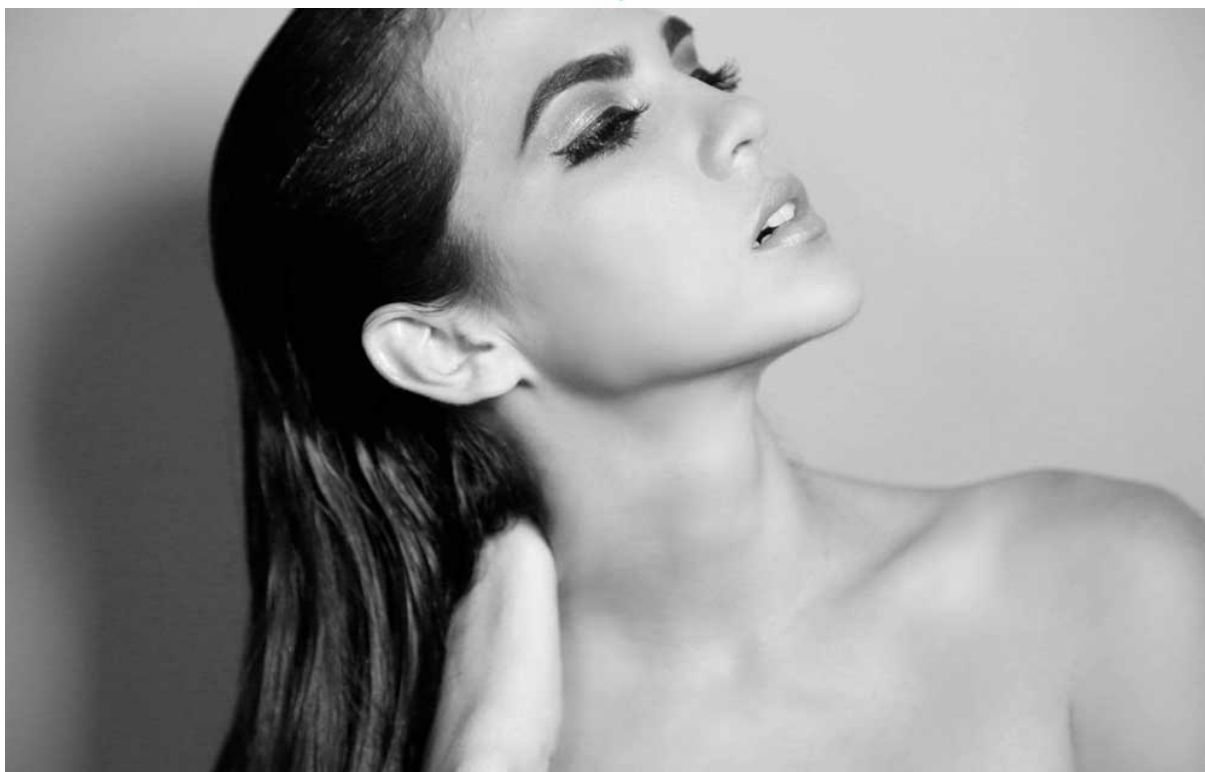


Foto tomada de Facebook

Esta vez

CULTURA DE GÉNERO

[El valor de aprovechar el trabajo de las mujeres](#)

Por la redacción

[¿Por qué tener dos trabajos en agosto?](#)

Por Dainerys Mesa Padrón

CONSEJOS ÚTILES

[Diez dilemas que hay que vivir para sobrevivir a dos empleos](#)

Por la redacción

[Limpia tu ventilador con facilidad](#)

Por la redacción

ELLAS CUENTAN

[Los sonidos de la moda](#)

Por Susana Gomes Bugallo

[Ser modelo por placer](#)

Por Dainerys Mesa Padrón

## CONTÁCTENOS

Para recibir más información contáctenos a través del correo [emprendedoras.cubanas@gmail.com](mailto:emprendedoras.cubanas@gmail.com). Envíenos sus opiniones, sugerencias y temas de interés.

**C**ultura de  
**GÉNERO**

### El valor de aprovechar el trabajo de las mujeres

Por la redacción

[SUBIR](#)

Pese a sus altos niveles de calificación técnica y profesional, y su incorporación creciente a la vida pública, las mujeres constituyen aún la mayor reserva laboral no explotada en Cuba, coinciden especialistas. "Estamos en un momento en que el potencial laboral de los hombres está siendo aprovechado de una manera mayor que el de las mujeres", explicó a SEMIac la doctora Grisell Rodríguez Gómez, demógrafa y subdirectora del Centro de Estudios Demográficos (Cedem), de la Universidad de La Habana.



Foto tomada de Twitter

"Queda, por tanto, una reserva femenina para la incorporación al empleo y para aportar al desarrollo económico y social del país", precisó la experta.

Estudios recientes aluden cada vez más a la urgencia de optimizar el llamado "bono de género", que implica contabilizar el aumento de la producción económica a partir de propiciar y aprovechar el trabajo de las mujeres, en condiciones de igualdad frente a sus congéneres masculinos.

Esta urgencia es mayor en países con avanzados procesos de envejecimiento demográfico, donde el potencial laboral activo se contrae, a medida que crece el grupo de personas que superan los 60 años de edad.

Sin embargo, varias investigaciones reconocen brechas en el aprovechamiento de esa reserva, vinculadas en muchos casos a herencias machistas muy arraigadas, que legitiman estereotipos de género no solo dentro del hogar, sino también a la hora de apostar por una opción de empleo.

#### Están, pero no están

Laritz Ramos tiene apenas 30 años, es graduada de nivel técnico medio en Informática, pero actualmente se declara como "ama de casa", aunque al abandonar su empleo estatal no dejó de trabajar.

Vecina del municipio capitalino de Playa, Ramos fue empleada durante casi cinco años de una empresa de proyectos en Centro Habana, pero los viajes diarios "de un extremo al otro de la ciudad" y lo poco atractiva que le resultaba su labor, la llevaron a solicitar la baja.

"Varios días a la semana trabajo como ayudante en una cafetería privada del barrio; gano bastante bien, pero no es algo estable y no vale la pena hacer todo el papeleo para inscribirse como contratada", explicó a SEMIac.

Aunque trabaja, Ramos es parte formalmente de la proporción de mujeres en edad laboral, calificadas, que se reporta como desocupada en Cuba, una realidad que ha crecido en las últimas décadas.

Entre 2002 y 2012, los años de los dos últimos Censos de Población, se constató un crecimiento de mujeres graduadas de nivel medio y medio superior que se declararon realizando labores del hogar, dato que refuerza la existencia de un potencial laboral femenino poco aprovechado, evalúa Grisell Rodríguez Gómez.

Para el doctor Juan Carlos Albizu-Campos, también investigador del Cedem, ese número aumenta cuando se suma a otras mujeres que estaban en sus casas y tuvieron la opción de cursar estudios superiores con la municipalización de la enseñanza universitaria.

"Quizás en otras condiciones no hubieran alcanzado nivel superior, pero al terminar los estudios volvieron a ocuparse en labores domésticas no remuneradas", detalló Albizu-Campos.

"Hay una capacidad en la población femenina que no solo tiene que ver con la edad, sino también con esa formación que no se está aprovechando", sostiene Rodríguez.

No obstante, al cierre de 2016 la desocupación femenina en Cuba era de 2,2 por ciento y había disminuido respecto a 2013, cuando se reportó 3,5 por ciento, según datos del informe nacional presentado por el país a la Tercera Reunión

de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe.

Ese mismo año, 37 por ciento de quienes trabajaban en el país eran mujeres y ellas totalizaban 48 por ciento del sector estatal civil y mixto. Eran 63 por ciento del personal técnico y profesional, 64 por ciento del administrativo, 43 por ciento del dedicado a servicios y 37 por ciento de quienes desempeñaban cargos de dirección.

"Aunque las cubanas se erigen como la principal fuerza técnica y profesional del país, también resultan las más envejecidas y alrededor de 60 por ciento de ellas se desempeña en el sector de los servicios sociales, personales y comunales, donde se concentran los salarios más bajos", alertaba en 2014 la economista y demógrafa Taylí López Tutusaus.

En su investigación "Inserción de la mujer cubana en el mercado laboral a inicios del siglo XXI", publicada ese año por el Cedem, López ya anticipaba la tesis de Rodríguez.

Las cubanas representan "el principal reservorio de recursos laborales disponibles, con altos niveles educacionales y de calificación", afirmaba López en su estudio.

La investigadora también llamaba la atención sobre la situación de "desventaja para acceder al empleo" de la población femenina, una realidad que no ha variado mucho.

Las mujeres se insertan básicamente en el sector terciario de la economía, están afectadas por débiles infraestructuras de apoyo al hogar y reciben, en la mayoría de los casos, salarios insuficientes.

La situación se agrava con la sobrecarga doméstica adquirida por una marcada herencia patriarcal, vigente aún en la isla y que constituye uno de los mayores retos a atender en la actualidad, según han identificado especialistas y expertas.

La aplicación desde 2010 de una nueva política económica en el país, en busca de mayor eficiencia y productividad, y que incluyó la reducción del empleo estatal, ha impactado particularmente a las mujeres.

Aunque ellas mostraban una inserción favorable en el trabajo remunerado, "la construcción simbólica de la 'idoneidad' y los roles asignados como cuidadoras, las hacen más vulnerables que los hombres al proceso de cambio", suscribe la socióloga Dayma Echevarría en su artículo "Economía: ¿cómo viven las cubanas los cambios actuales?".

La población femenina, además, es protagonista del envejecimiento de la población en dos caminos fundamentales: ellas conforman la mayoría de la población envejecida, pero también son quienes asumen, por lo general, las labores de cuidado, lo que las pone en franca desventaja a la hora de acceder al empleo.

"Si se tiene en cuenta la alta participación social de las mujeres en la economía cubana, a la vez que la permanencia de patrones sexistas que consideran las labores de cuidado como responsabilidad principalmente de las mujeres, puede vislumbrarse una potencial zona de conflicto", asevera Ana Violeta Castañeda Marrero, en su estudio "¿Quién cuida en la ciudad?", publicado este año en la serie Asuntos de Género, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

### Las cuitas del cuidado

La historia de Marta Suárez Castaño ilustra los desafíos que representan el envejecimiento y, sobre todo, el cuidado, para la sociedad cubana contemporánea.

Contadora de profesión, Suárez nunca pensó que terminaría su vida laboral cocinando. Con 51 años recién cumplidos, desde hace ocho regenta un servicio de alimentos ligeros en la ciudad patrimonial de Trinidad, en la central provincia de Sancti Spiritus, a poco más de 340 kilómetros de La Habana.

"Tuve que dejar mi puesto de contadora cuando mi madre enfermó y terminó en cama, sin poderse valer por sí misma", contó a SEMIac hace cuatro años.

"Fueron años muy difíciles, pues me encantaba mi trabajo y sobre todo me gustaba salir a la calle todos los días, pero la vida se impuso. Al principio abrí una cafetería en el portal, para no aburrirme mientras cuidaba de mi mamá y también para ganar algún dinero extra, pues con el salario de mi esposo solo no alcanzaba", explicaba entonces.

Interrogada nuevamente este julio, la situación de Suárez ha cambiado, pero ella se resiste a volver al empleo estatal.

"Ya me acostumbro a estar en la casa. Cambié la cafetería por un servicio de buffet para fiestas. Lo hago aquí mismo, previo pedido. A veces trabajo solamente una o dos veces a la semana. Somos solo mi esposo y yo, y él tiene su salario. Nos va bien, nos dan las cuentas", detalló.

Como Suárez, son mujeres la mayoría de las personas que en Cuba abandonan sus empleos para cuidar a familiares envejecidos o niños pequeños.

Datos de la Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género (ENIG) de 2017, citados en el estudio de Castañeda, confirman que las mujeres dedican al cuidado no remunerado mucho más tiempo los hombres: ocho horas semanales como promedio, frente a tres horas en el caso de ellos.

Realizada por el Centro de Estudios de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas y el Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, la investigación también identificó otras inequidades en el empleo del tiempo femenino y masculino.

Según la ENIG, no existen diferencias sustanciales en el tiempo que hombres y mujeres dedican al empleo, cuando ambos laboran fuera de casa. Sin embargo, la brecha se hace notable en cuanto al tiempo que dedican al trabajo doméstico: 31,23 horas semanales las mujeres y 21,61 los hombres.

Y cuando ambos están desocupados, ellos dedican poco más de 22 horas semanales a esos quehaceres, frente a cerca de 40 en el caso de las mujeres.

A juicio de Castañeda, "la superación de esta situación no se limita a tomar medidas en el aspecto económico, ni puede pasar solo por la valoración del aporte femenino a la producción o el costo de su abandono del empleo y retorno al hogar, luego de haber alcanzado altos índices de participación en la vida económica y social del país".

La respuesta, según esta investigadora, debe encaminarse hacia un enfoque integral a las necesidades de cuidado.

Ese enfoque, recomienda, debe partir de "abordar el desafío de los cambios desde una perspectiva de igualdad de género, que incorpore la conciliación de actividades laborales y familiares, y tenga en cuenta la corresponsabilidad del cuidado entre mujeres y hombres, entre la familia y los servicios que ofrecen los sectores estatal y no estatal".

---

## ¿Por qué tener dos trabajos en agosto?

Por Dainerys Mesa Padrón



Cuando una mujer busca otras responsabilidades más allá de aquellas que ya sostiene, hay una o varias razones fuertes y evidentes: necesita más ingresos; tiene un plan inmediato que requiere un mayor presupuesto; lo que gana no le alcanza para nada.

Todo, a simple vista, gira en torno al dinero. Pero disímiles coyunturas y circunstancias en la vida de las personas y las familias las llevan a ellas a “buscarse más complicaciones”.

Este asunto, como todos, tiene dos caras. La fea, por supuesto, es la más representativa, aunque la ideal riegue algunos atisbos de esperanzas. Empecemos entonces por las situaciones y casos conocidos que nutren estas reflexiones.

#### **Mariana no quiere trabajar horas extras**

A Mariana se le están oxidando las neuronas entre pañales sucios y biberones de leche. Apenas recuerda el olor a impresión fresca en el papel antes de salir a cámara, o cómo enfrentar una edición de televisión.

Parece que no le importa. Finge que no le importa y hasta una llega a creer que en verdad no le importa, hasta que la traicionan sus pensamientos hechos palabra.

“Qué sentido tiene trabajar en un lugar donde no gano para pagar el círculo particular de mi hijo y llegar en la tarde a la jornada más dura del día, la de la casa. No trabajo en la calle y no me alcanza el día para lavar, limpiar, cocinar, recoger, ir al círculo en la mañana y la tarde, hacer las compras del agro... ¿Te imaginas si todo eso se acumula para hacerlo después de las cinco de la tarde?”

La cuestión es que Mariana sí quisiera regresar al periodismo. Encontrar y contar historias salidas de la cotidianidad, convertir en referentes a personas del día a día; sin embargo, le falta motivación. Escudada en que la figura masculina de la casa (su esposo) tiene una remuneración suficiente para asumir las necesidades y gustos del núcleo familiar, Mariana se ha apegado a los modelos más cómodos, a los patrones machistas que tanto cuestionó cuando era una joven independiente y sostenía que el trabajo no es solo para llenar los bolsillos, sino el alma, el ego y las expectativas de las mujeres.

A Mariana le cuesta salir de su zona de confort y se conforma y consuela con ser una ama de casa.

Y ser una ama de casa es una de las labores más desinteresadas y sacrificadas de estos tiempos en Cuba, que conste.

Mas, ser una ama de casa por falta de motivación no es razón suficiente para que una mujer, precisamente de estos tiempos, renuncie a los sueños de su vida.

#### **Cristina espera equilibrar los bolsillos**

La historia de Cristina es otra. Comenzó a trabajar antes de culminar su año de licencia de maternidad y desde entonces no para de lamentarse por dos cosas: porque necesita más trabajo y porque no puede con los que tiene.

Cristina es una mujer empoderada, independiente y esa forma de ver la vida la ha llevado a sostener un concepto individualista de lo que son los ingresos familiares. Víctima de experiencias de control económico con anteriores relaciones, hoy no admite determinadas concesiones que, en materia de gastos, exige el convivir en pareja.

“Tener mi dinero me permite comprar lo que quiera sin dar explicaciones. Cuando soy yo quien paga, decido; eso me da una libertad muy satisfactoria. Por eso debo procurar varios trabajos que me ingresen una cantidad similar a la de mi esposo para no depender de él, porque si tengo que pedirle dinero para comprar las cosas de la casa, sé que me cuestionará siempre por algo...”

Cristina no se da cuenta que, en esa búsqueda de la emancipación, continúa reproduciendo actitudes machistas en cuanto al control del dinero en su relación. Probarse a sí misma que es independiente, autosuficiente y capaz de proveer el hogar por sí misma no puede convertirse en una competencia en la que alguien luche por llevar la delantera.

#### **Daylin trabaja para cambiar su vida**

Esta muchacha tiene partes de las historias anteriores. Ha pasado por las fases de competir por los ingresos, de sentirse mal cuando es quien más aporta, de sentirse mal cuando es quien más trabaja; pero, al final, la verdadera visión empoderada de la vida la ha conducido a otros razonamientos.

“Trabajo bastante porque hace falta el dinero, porque quiero darle lo mejor a mis hijos, porque también quiero que mi pareja y yo podamos acceder a espacios de ocio y recreación. Sin embargo, trabajar me permite salir del ciclo de la vida machista en la que nos hemos criado y que hemos aprehendido desde la infancia.

“Mi madre me cuestiona que tenga tantos compromisos en la calle y que luego deba llegar a la casa a enfrentarme con



la verdad de las labores domésticas. Ella, como la mayoría de nosotras, no asume que precisamente mis compromisos en la calle reformulan la vida de mi familia y la disposición de las tareas del hogar.

“Estamos acostumbradas a que sean los hombres quienes pasen el día fuera, que lleguen al final del mes con el dinero y que se desentiendan del resto. La clave está en encontrar un punto medio, no invertir los roles que ya sabemos no funcionan”.

Tener varios trabajos, para cualquier ser humano, es una carga difícil. Mientras veamos a las mujeres como las responsables del hogar, por supuesto que estaremos sumando complejidad al pluriempleo femenino.

El aprendizaje que brindan las protagonistas de estas pequeñas historias radica en buscar, a la par de la gratificación material, la vocación, el deseo de superarse, nuevos proyectos de vida y un modelo de convivencia diferente, que deseche los aprendizajes patriarcales que solo nos atan a prejuicios y convencionalismos.



## 10 dilemas que hay que vencer para sobrevivir a dos empleos

Por la redacción

[SUBIR](#)

Quando la pasión no garantiza todas las necesidades materiales, hay que cubrir las urgencias con un empleo que nos sostenga. ¿Cómo conseguir el equilibrio entre ambos trabajos y seguir viviendo una vida casi normal?

**1. Flexibilidad vs Rigidez:** Si uno de los dos empleos exige de ti un horario estricto de entrega, el otro trabajo que escojas no puede tener la misma característica. Deja claro con el segundo empleador los límites de tiempo en los que estarás disponible y los que están reservados solo para ti.

**2. Neuronas vs Facilidad:** Toda actividad requiere sapiencia y sacrificio en algún grado. Pero si consigues combinar dos empleos que no demanden de ti la misma cantidad de pensamiento, todo fluirá mejor. Sobre todo, si se trata de labores intelectuales, en las que resulta agotador tener que razonar con igual exigencia en ambos empleos.

**3. Diferencia vs Similitudes:** Esta elección depende de ti. Pero está demostrado que alternar dos actividades completamente diferentes puede tener resultados más satisfactorios. Primero, porque divides tu mente en dos y no estás todo el tiempo en el mismo campo del saber. Y, además, porque lo que aprendas en un espacio te sirve para el otro, sin que tengan que reñirse los conocimientos.

**4. Prioridades vs Necesidades:** No todo puede hacerse a la vez. Por eso es importante que recuerdes ordenar en una lista qué es lo más urgente. Así evitarás incumplimientos o tensiones.

**5. Mañana vs Ahora:** Aprovechar el tiempo es vital para conseguir quedar bien con todas las demandas. Si dejas acumular las tareas, acabarás fallando o con demasiado trabajo acumulado.

**6. Imprescindible vs Desplazable:** También se aplica esta filosofía al hogar. Las ocupaciones deben dividirse entre las que son siempre necesarias y las que pueden esperar al fin de semana. No es vital para el día a día limpiar la casa, pero sí lavar la ropa. Y hacerlo poco a poco ahorra tiempo.

**7. Descansos vs Permisos:** Si solo reposas cuando te enfermas, es momento de encender las alarmas. Entre cada obligación hay que organizar salidas y recreaciones a tu modo. Ya sea leyendo un libro o disfrutando una comida o película en casa, descansar ayuda a trabajar mejor.

**8. Elección vs Casualidad:** Elige bien cuál será tu segundo empleo. Aunque no tribute directamente al cumplimiento de tus sueños, es muy útil que encuentres uno que te aporte alguna experiencia para lo que deseas hacer. Así aprovecharás más el tiempo y te sentirás más a gusto.

**9. Alimentación vs Desorden:** Una nutrición adecuada garantiza el éxito del trabajo. Como las jornadas serán más cargadas, podría resultar difícil alimentarse con eficacia. También es importante comer con medida e inteligencia, priorizando los alimentos que den energía. Y no abusar de los energizantes.

**10. Todo vs Algo:** Recibir el apoyo en casa es esencial para conseguir llevar dos empleos. Pero es necesario saber delegar. De lo contrario, en el intento de poder con todo, no llegaremos a nada.

---

## Limpia tu ventilador con facilidad

Por la redacción

En estos meses de intenso calor uno de los electrodomésticos que más se usa es el ventilador. También es uno de los que más se ensucia o deteriora. Semlac te propone algunos consejos y sugerencias para que la limpieza de estos equipos sea fácil y realizable por cualquier persona adulta del hogar.



Cuando se trata de un aparato de montaje complicado, que posee muchas piezas, te proponemos usar el celular para hacer fotos de cada parte antes de desarmarlo, de manera que luego puedas armarlo de nuevo

- Lo primero es desconecta el ventilador de la corriente.
- Llena un recipiente con agua tibia y un poco de detergente líquido.
- Ten a mano varios paños secos que luego te servirán para escurrir las aspas.
- Retira la parrilla frontal, no sin antes quitar los seguros que tienen casi todos estos equipos. Limpia esta parrilla con el agua jabonosa, sécala y ponla a escurrir los residuos que queden.
- Destornilla la tapa de las aspas, situada en el centro de éstas. Gira la tapa en el sentido de las agujas del reloj y retirarla. Desliza las aspas para separarlas de la parrilla trasera. Limpia la tapa y las aspas con un trapo y agua jabonosa.
- Usa tus dedos para desenroscar la tuerca de la parrilla trasera. Si la tuerca está muy apretada, quizás necesites usar una llave para desenroscarla. Quita la parrilla trasera de la base y límpiala con el trapo y agua tibia. Colócala sobre un paño para que escurra, como hiciste con los elementos anteriores.
- Con respecto a la base y el poste del ventilador, límpialos con un trapo y la misma agua con detergente líquido.
- Si el ventilador tiene control remoto, este debes limpiarlo solo con un paño húmedo, sin jabón o detergente.

Nota: Todas las partes deben estar completamente secas antes de rearmar el ventilador.

#### PARA DESARMAR, LIMPIAR, LUBRICAR Y ARMAR EL VENTILADOR

Debes tener a mano las siguientes herramientas:

1. Destornillador estrella
2. Llave francesa
3. Una brocha o pincelito
4. Lubricante o algún tipo de grasa de equipos similares

- Pon el ventilador sucio en un lugar cómodo para trabajar.
- Extrae todos los tornillos de la parte trasera del ventilador.
- Quita la tuerca del centro de la paleta con la llave francesa.
- Limpia con una brocha todas las pelusas y restos de suciedad.
- Luego de limpiar, ponle el lubricante o la grasa a los bujes del motor.
- Es recomendable que quites los tornillos del motor adosado a la carcasa y le pongas unas gotas del lubricante al buje de abajo, pues evita el óxido.
- Cierra con los tornillos.

Limpiar un ventilador rutinariamente permitirá que funcione a su máximo potencial. Limpia tu ventilador al primer signo de acumulación de polvo para así facilitar el trabajo.

Rebeca Alderete vive entre dos mundos, porque las pasiones pueden ser así de caprichosas. Solo ella sabe cómo se las arregla para ser ingeniera de muchas producciones musicales y dirigir la primera revista fashion de Cuba. Todo al mismo tiempo.



Foto tomada de Facebook

¿Qué tiene en común la música con el mundo del periodismo? ¿En cuánto coinciden la ingeniería y el ambiente de la moda? Rebeca Alderete Bauta tiene las respuestas. Bien sabe ella que de un lado viaja al otro en segundos y no deja de estar en ninguno de los dos, o se multiplica milagrosamente para vivir en ambos a la vez. Es que la pasión lo puede todo. Y si está compartida o duplicada en varios cosmos, puede todavía más.

Por eso es que ella se desvela equilibrando frecuencias y volúmenes, y luego madruga para conseguir las fotografías del amanecer, que son las perfectas, o las que evitan el calor y que se estropee el maquillaje, los vestidos o el último accesorio que todas quieren llevar. Así quedan mejor en la revista. De todo esto sabe Rebeca. Y por todo ello vive.

¿Cómo llegó a viajar de un mundo al otro? Fue cuestión de soñar. Ella siempre había amado el ambiente *fashion*; seguía diversas publicaciones internacionales y se preocupaba por estar al tanto de todo lo que ocurría en una industria que puede ser tan apasionante, como equiparar resonancias detrás de una consola.

Por eso, aunque se había graduado hace años de la especialidad de Sonido en el Instituto Superior de Arte, no dudó en comentar la idea con su amiga Gabriela Domenech, licenciada en Lenguas Extranjeras por la Universidad de La Habana, y unos meses después ya estaban haciendo realidad su proyecto de la primera revista de modas en Cuba después de 1959.

En febrero de 2015 surgió *Garbos*. Como una invitación a compartir historias de la moda y el estilo de vida, salió el número 00, presto a las recomendaciones de su público. Y, a partir de ahí, comenzó un viaje que ya lleva más de tres años entregando su número mensual.

Hace unos meses, la página web se remodeló y la presencia de la publicación ya no se reduce a una revista periódica, sino que se actualiza diariamente desde internet. E interactúa mucho más con quienes la siguen.

"Nos pareció una buena idea tener un espacio para el mundo del diseño y las mujeres cubanas, que desde 1959 no tenían una publicación para abordar más que problemas sociales. Queríamos algo que tratara otras cuestiones, como el modo en el que llevamos nuestro estilo, y que se constituyera como un nuevo espacio para la moda en Cuba", comenta la muchacha.

Cualquiera pudiera pensar que tener una publicación *fashion* en la isla es un sinsentido. Y tendría razón suficiente para sus dudas. En un país marcado por las carencias económicas y la desconexión con el mundo en todas las aristas, una revista que hable de diseños, estilo de vida, desfiles, modelos y hasta decoración de interiores parece la idea más descabellada. Pero, a pesar de todo, existe *Garbos*.

Y eso gracias al empeño de esta joven que continúa laborando en los Estudios Abdala y cargando la responsabilidad de brillantes trabajos de ingeniería que tanto agradecen las personas del mundo de la música en Cuba. A la vez, sabe bien qué quiere tener en las páginas de su magazine. Y dirige a un equipo de muchachas que han unido esfuerzos y talentos para conseguir mejores trabajos periodísticos o las instantáneas que hacen de *Garbos* un producto ya consagrado en el mundo informal de las lecturas cubanas.

Rebeca sabe que la moda es un tabú para el país, pues el tiempo ha logrado que se piense de un modo práctico y menos glamoroso, contrario a lo que ocurría antes del 59, cuando las personas en Cuba eran muy elegantes.

Sobre lo que distingue a la revista, comenta que es más amplia al abordar el mundo femenino y trata asuntos que en la prensa estatal no se tocan. "Quizás eso es lo que ha atraído al público, además de la estética diferente.

"La idea es hablar de otras partes de Cuba que son bellas, para no vender lo trillado que se ve por el mundo: el carro clásico, la mulata y el tabaco. Tratamos de ir a nuestra moda, al sentido del estilo y a que se entienda que aquí hay mucho talento. También nos distinguen temas como la sexualidad, las cuestiones de género, actualidad cultural y todo lo que nos haga crecer", dice.

Otro sello de esta renovada revista es la intención de conquistar, desde un discurso claro y directo, listo para conectar fácilmente con las audiencias.

Pensamos a *Garbos* como una revista que pudiera leer cualquiera. Tiene un lenguaje cómodo y fluye fácil, aunque cuidamos de no ser burdas ni demasiado planas, sino consecuentes con nuestra comunicación", arguye la directora.

"Estéticamente quisimos ir más allá, para no quedarnos en algo pobre visualmente. Quien no vive aquí, se asombra cuando descubre que todo esto se hace en Cuba. Porque se está acostumbrado a los clichés", enfatiza.

Lo mejor que hemos tenido durante este tiempo es que nos damos el lujo de hablar de lo que queremos", dice. Y lo más complicado ha sido la producción: "hacerla mensualmente es un compromiso fuerte, porque no hay mucho en Cuba con este contenido, y el mayor reto de todos los meses es tener la inventiva.

"En el país no existen marcas importantes de las que nos alimentemos para generar noticias. Algo tan simple como las temporadas de moda son imposibles aquí, porque somos un eterno verano. No hay forma de tener una retroalimentación lógica. En otras partes del mundo, con otro presupuesto, quizás se podría hacer mejor. Pero esta es nuestra realidad", defiende.

"Sigue siendo un sueño imprimir *Garbos*. Pero el mundo va por otras vías. Las grandes publicaciones impresas encaminan a sus públicos a la página web, red social o a descargarla para tenerla en los dispositivos electrónicos", describe.

Y sueña entonces con un mañana mejor. "Me gustaría que el magazine se convirtiera en una biblia de la moda en Cuba, que fuera una revista donde todas las mujeres soñaran estar y ser; que se viera como una guía. Es una publicación que hemos cuidado mucho y se ha hecho por amor. Y eso es lo más importante", sentencia y recuerda que los mayores retos están a la vista.

Tener un equipo en el que la mayoría son mujeres y muchas continúan en otros trabajos a la par, es todo un reto al que *Garbos* ha sobrevivido. Lo más difícil ha sido no tener una sede, precisa Rebeca, porque se trabaja con mucha dispersión. Y combinar el resto de las ocupaciones de todas con las urgencias propias de la publicación también ha reclamado esfuerzos, señala.

Todavía hay muchos sueños, respalda. Concretarlos es lo más difícil. "Son miles de planes y ojalá pudieran llevarse a cabo: tiendas, marcas, posicionamiento y un proyecto inmenso. Pero hace falta mucho trabajo. Estoy contenta por hacer lo que nos apasiona, porque hemos crecido y la gente nos sigue", resume.

Los logros también son materiales, pues *Garbos* fue la única publicación que colaboró con la casa de modas francesa Chanel, meca del mundo fashion, cuando estuvo en Cuba. "Chanel fue un cambio importante, sobre todo en la producción fotográfica. Trabajar con la marca fue un lujo porque también descubrimos personas increíbles a las que les gustó el proyecto", recuerda.

Para quienes piensan que tener una revista de moda en Cuba es una locura, este magazine, con casi cuatro años de vida, tiene mucho que contar. "En muchas partes del mundo la moda se considera algo muy frívolo y la gente lo ve como una cuestión de consumismo. Pero ha sido, es y seguirá siendo necesario tener a *Garbos*.

"Este es un país muy atípico y controversial, pero muy creativo, sobre todo en su modo de vestir. Nadie tiene muchos Mangos, Zaras, Guccis o Chanel para elegir. Y aunque los tuvieran, el modo de combinar lo que usamos es muy propio. Cada quien posee su exclusividad y eclecticismo. Pero nosotros mucho más, porque no tenemos acceso a lo industrial.

"Si sales a la calle en Cuba, puedes ver diferencias; siempre encontrarás variedades. En otros lugares del mundo las personas tienen como un camino a seguir para vestirse. Eso es lo genial que tenemos y que *Garbos* ha defendido: la peculiaridad de cubanas y cubanos", significa.

Solo por esa razón, Rebeca no teme a seguir viviendo en dos universos paralelos. Al fin y al cabo, las pasiones nunca se estorban. Ni puede salir de atrás de sus consolas y abandonar los sonidos a su suerte, ni dejará que su sueño de una publicación de modas en Cuba acabe en un proyecto olvidado. Ella sabe bien que una cosa va ligada a la otra; se trata solo de eso: de escuchar los sonidos de la moda.

---

## Ser modelo por placer

Por Dainerys Mesa Padrón

Ser modelo en Cuba no es la carrera de ensueño que muchas personas piensan. Así lo vive y lo cuenta María Karla Herrera, quien a la par de sus estudios de Historia del Arte, en la Universidad de La Habana, realiza este ejercicio artístico.

Aunque el país existen distintas vías para convertirse en modelo, la mayoría de ellas no está avalada por una institución que legitime este trabajo como "profesional". Las casas de cultura y los proyectos comunitarios forman a niñas y niños, adolescentes y juventudes en el modelaje, pero una vez alcanzada cierta madurez, solo unos pocos continúan esta carrera. Mediante un taller de la Agencia Artística de Artes Escénicas ACTUAR pueden alcanzar esa condición quienes poseen las condiciones físicas (estatura, peso, mayores de edad...). No hay, además de esta, otra entidad de formación o representación del trabajo de modelaje. De esta cadena de acontecimientos deriva que en Cuba los y las modelos no reciban igual reconocimiento social por su trabajo, que los profesionales de otras ramas del arte.

"Esto se debe? explica María Karla? a que son pocos los espacios y eventos dedicados a visibilizar nuestra actividad. En este sentido, la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas (ACAA) ha dado un importante paso a favor con la creación de la Semana de la Moda de La Habana. Este evento promociona la labor de los principales diseñadores y artesanos del país; actividad que ha venido ganando cada vez más en público y reconocimiento.

"Al no existir un reconocimiento cabal de nuestra condición de ´artistas´ y trabajadores de la cultura, muchas veces tenemos que enfrentar y asumir disposiciones que provienen de entes ajenos a este medio, más bien vinculados con el comercio, la gastronomía y otros sectores que atentan contra nuestras condiciones laborales y la calidad de nuestro trabajo".

El intrusismo profesional en las decisiones que atañen a las y los modelos, la banalización de esta actividad en el país durante década, y la ausencia de espacios de competencia profesional son elementos que desencadenan muchos retos para desarrollar esta manifestación. El primero de ellos es conjugar varias actividades profesionales con el modelaje.

"Si hay algo que caracteriza a la generación actual de modelos cubanos es que tenemos responsabilidades ajenas a nuestra profesión como modelos, ya sea con el estudio o el trabajo, y en ocasiones es difícil encontrar un equilibrio entre todas sin sacrificar o afectar alguna de ellas.

"Otra cuestión tiene que ver con que el ´éxito´ funciona en un entorno muy estrecho, cuando más local. Los que desde Cuba han logrado, al menos, cierto reconocimiento a nivel internacional, lo han conseguido de forma inesperada, pues son situaciones que se dan de forma especial. Por eso pienso que, en Cuba, no eres modelo porque quieres ser exitoso,



sino porque te gusta serlo” .

En el intento de María Karla por hacer coincidir varias de sus actividades diarias, la joven escogió, como tema de tesis, la evolución de la fotografía de moda en la isla. Opina que este tema, a pesar del silencio que tuvo a partir de 1959, participa en la conformación de la visualidad y la estética de una época, así como en la construcción de las imágenes de nuestro país hacia el exterior.

“Debido al cambio de paradigma que trajo consigo la Revolución, desaparecen en los primeros años del triunfo las publicaciones dedicadas a la difusión de la moda y, consecuentemente, la vertiente fotográfica encaminada a su presentación. Con el paso de los años, la ausencia de publicaciones de este tipo hizo que la fotografía de moda también se mantuviera eclipsada.

“Tras las aperturas económicas experimentadas en la isla en los últimos años y la novedosa actividad privada, se está produciendo una especie de ‘renacer’ en este género fotográfico. Dan fe de esto la creación de disímiles estudios fotográficos, la inauguración de tiendas y ateliers de diseñadores que realizan catálogos de sus producciones, las nuevas formas de publicidad implementadas en el ‘paquete semanal’ y las publicaciones que en este circulan. En el contexto cubano de hoy, muchos fotógrafos se reconocen a sí mismos como fotógrafos de moda, y otros (en mi opinión los mejores), aunque no se autodenominan como tal, lo son. La carencia de una tradición constante en esta práctica, que tiene sus últimas manifestaciones reales hace más de 50 años, ha obligado a estos fotógrafos a un surgir ‘desde cero’ y es la causa fundamental de todas las confusiones que se generan alrededor de este fenómeno en la actualidad” .

## CONTÁCTENOS



Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe-SEMLac